



¿Creación o EVOLUCIÓN?

DR. ARMANDO ALDUCÍN



Tabla de Contenidos

INTRODUCCIÓN

I. LA CIENCIA

II. LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN

III. LA CREACIÓN BÍBLICA

IV. EVIDENCIAS DE CIENTÍFICOS CRISTIANOS

CREACIÓN O EVOLUCIÓN

Introducción

Hace casi más de un siglo que se viene enseñando en la mayoría de las universidades y museos del mundo que el origen de la vida tuvo lugar cuando una célula se reprodujo y dio lugar a otras especies, de las cuales provino el ser humano.

Este proceso tomó lugar, según los evolucionistas, hace millones de años. De acuerdo a esta teoría podemos asumir que el ser humano no es más que simplemente el más desarrollado de los animales y solo una forma de materia altamente organizada. Sin embargo, la pregunta honesta que nos concierne, es: ¿Es científica la teoría de la evolución?

O sea, ¿se ha probado científicamente en algún laboratorio o se ha podido comprobar experimentalmente alguna mutación de una especie a otra?

Si no es así, entonces, ¿por qué se sigue enseñando en la mayoría de las escuelas como si lo fuera?

Por el otro lado, tenemos la narración bíblica de la creación del universo y del ser humano en el libro más antiguo de la humanidad, el primer libro que fue impreso en la imprenta de Gutenberg y el libro más leído y traducido a más idiomas y dialectos que cualquier “otro libro de los que existen en todas las librerías del mundo, me refiero a la Biblia.

¿Cuál de las explicaciones contiene más evidencias científicas, más sentido común y más lógica elemental?

¿Es posible que la revelación bíblica esté más de acuerdo con las mismas leyes de la Física, de la Biología, de la Química, de la Genética, de la Antropología y de la Arqueología que la famosa teoría de la evolución?

¿Cuántos científicos, profesores e intelectuales han estudiado las increíbles evidencias bíblicas acerca de la creación del universo y del ser humano con una mente honesta?

En este libro presentaremos las asombrosas evidencias acerca de la "creación bíblica" que la mayoría de la gente ignora, por lo cual solo han aceptado creer lo que se les ha venido enseñando desde más de un siglo y que lo han llegado a aceptar como si fuera una verdad absoluta.

Es increíble que una mentira tan grande como la teoría de la evolución esté siendo aceptada como un hecho y que los estudiantes, principalmente, no tengan la oportunidad de conocer el trasfondo de este gran fraude intelectual.

Examinemos pues, honestamente, estas dos explicaciones a la luz de la misma ciencia y juzguemos cuál de las dos tiene más evidencias, si la teoría de la evolución o la Biblia, tanto lógicas como científicas, para posteriormente emitir nuestro juicio final acerca del verdadero origen del universo y de la vida.

Existen tres interrogantes que a través de los siglos todos los seres humanos han tratado de responder e investigar:

¿De dónde venimos? (origen).

¿Quiénes somos? (identidad).

¿Hacia dónde nos dirigimos? (destino final).

Alrededor de estas tres interrogantes giran todas las religiones y filosofías del mundo y, hasta ahora, nadie ha podido ser capaz de responderlas, más que la Biblia.

Todas las respuestas que se han ofrecido han sido meras especulaciones e hipótesis, sin haber encontrado nada objetivo y sin ningún fundamento verdaderamente científico.

Precisamente por esta falta de respuestas, se han inventado diversas teorías y, entre ellas, la teoría de la evolución.

Sin embargo, cuando estudiamos la Biblia, descubriremos que en ella Dios nos ha revelado con muchos detalles nuestro origen, identidad y destino eterno.

I. LA CIENCIA

No cabe duda que vivimos actualmente en un mundo súper-científico, donde la tecnología humana nos ha llevado a pisar la Luna y a

diseñar las cada vez más complejas computadoras que cada día sustituyen el trabajo de los humanos.

Sin embargo, a pesar de todos estos descubrimientos tecnológicos y científicos, el ser humano se encuentra cada vez más desorientado que nunca.

Somos gigantes tecnológicamente, pero ¡enanos moral y espiritualmente!”

¿Por qué la ciencia y sus cada vez más descubrimientos científicos no le han podido dar al ser humano la paz que su alma necesita?

¿Podrá la ciencia realmente traernos algún día respuestas al origen de la vida y a la razón de nuestra existencia?

“¿Qué es la ciencia?

La palabra “ciencia”, viene del griego –gnosis-; y del latín –scientia- y significa simplemente “conocimiento”.

La ciencia o este conocimiento tienen como base principal la observación de las cosas que

nos rodean con el objeto de aprender más acerca de ellas.

La información es descubierta a través de la observación cuidadosa de experimentos controlados.

Aquí es importante hacer notar que los científicos también se imaginan o inventan teorías para explicar sus observaciones y después, llevan a cabo más observaciones y experimentos para tratar de probar sus teorías.

Si no hay manera de poder demostrar científicamente alguna de sus teorías, entonces estas se convierten en ¡meras especulaciones y en argumentos filosóficos!
“La limitación de la ciencia

La ciencia no podrá jamás descubrir la verdad y el conocimiento absoluto por la sencilla razón de que se encuentra siempre en un “cambio constante”.

La mayoría de los descubrimientos científicos son revisados hoy en día o dentro de los próximos 50 años.”

Como un ejemplo dentro de la Astronomía, se encuentra el planeta Plutón, el cual era considerado hasta hace algunos años como un planeta, pero ahora ya no tiene las características necesarias (según los astrónomos) para considerarlo dentro de la categoría de los "planetas".

La ciencia tampoco nos podrá decir jamás el origen del universo, pues para que sea científico tiene que ser repetitivo, o sea, alguien tuvo que estar como observador cuando comenzó todo para poder considerarlo científico.

Todas las observaciones y teorías científicas deben estar abiertas a la crítica y a posibles correcciones, pues pueden haber estado equivocadas.

Otros ejemplos:

Ptolomeo (85-165 D.C.): comenzó a enseñar que....los cielos estaban hechos de esferas cristalinas y que la Tierra estaba en el centro del sistema solar.

Nicolás Copérnico (1473-1543 D.C.): años más tarde, negó la teoría de que la Tierra

fuera el centro del sistema solar,
desacreditando la teoría de Ptolomeo.
Galileo Galilei (1564-1642 D.C.): confirmó la
teoría de Copérnico de que era el sol y no la
Tierra el centro del sistema solar.

¿Por qué todas las teorías que existen acerca
del origen y de la edad de la Tierra o del
universo son solamente teorías, meras
especulaciones y filosofías huecas basadas
únicamente en hipótesis?

Porque....nadie podría repetir u observar lo
que sucedió en el pasado.

Como vimos anteriormente, para que algo sea
científico tiene que ser repetitivo.

Por lo tanto, las únicas evidencias disponibles
se encuentran en las rocas, los fósiles y en los
organismos vivientes.

La información recogida a través de estos
medios se llama, "evidencia circunstancial".

Por "circunstancial" queremos decir que el
significado de la interpretación dada a la
información recogida dependerá de las

asunciones o presuposiciones de la persona que las interpreta.

Estas teorías o interpretaciones no podrían de ninguna manera poder ser clasificadas como científicas.

Podríamos presentar el siguiente ejemplo para ilustrar de mejor manera lo que estamos tratando de explicar:

Una tarde llegas de la escuela y encuentras la tina de tu baño llena de agua caliente hasta la mitad, digamos a unos 50oC.

Pregunta: ¿Cuánto tiempo ha estado el agua en el baño?

Podrían presentarse tres respuestas probables:

El agua salió de la llave casi hirviendo y ha estado ahí enfriándose durante menos de una hora.

El agua cayó en la tina a 75oC y se ha estado enfriando durante menos de una hora.

El agua ha estado solamente cinco minutos en la tina, porque tu mamá sabía que llegarías de la escuela y la preparó a la temperatura necesaria.

De estas tres teorías, ¿cuál crees que es la verdadera?

Por medio de la ciencia jamás se podría demostrar cuál es la verdadera respuesta, pues la única respuesta razonable sería.... ¡que se lo preguntaras a tú mama, porque....ella fue la que preparó el agua! De la misma manera, muchos científicos tienen varias teorías acerca de cómo llegó nuestro planeta a tener la temperatura adecuada para el sostenimiento de la vida vegetal, animal y humana, cómo se originó la vida y quién la sostiene.

Pero, científicamente sería imposible demostrar cuál teoría es la correcta, puesto que no había observadores humanos para ver lo que sucedía al principio de la creación. Es lógico que si queremos saber realmente el origen del universo, la edad de la tierra y el origen del ser humano, tendríamos que preguntárselo ¡al que lo hizo! La Biblia dice: "En el principio Dios hizo los cielos y la Tierra" (Génesis 1:1).

Otro ejemplo es el de los diferentes métodos que se han tratado de usar para determinar la antigüedad de la tierra y, entre ellos, tenemos al potasio argón, la radiactividad y el carbono 14, los cuales todos han fallado ¡por millones de años!

Todos estos métodos pseudo-científicos han sido solamente meras aproximaciones especulativas, veamos las pruebas:

1. La radiactividad.

La radiactividad se descubrió en 1896 y los geólogos comenzaron rápidamente a tratar de usarla para calcular la edad de la tierra.

La radiactividad indicaba que nuestro planeta tenía miles de millones de años de antigüedad, pero si la tierra tenía esta antigüedad, también la tendría el sol.

Esto representó un problema muy grave para los científicos, ya que necesitarían encontrar algún tipo de energía que le permitiera al sol alumbrar constantemente durante 4,500 millones de años.

Entonces propusieron que la "fusión de hidrógeno" (es el mismo proceso que ocurre en las bombas de hidrógeno) era lo que estaba produciendo la energía solar. Desde entonces se enseña que el sol es una gigantesca bomba de hidrógeno.

2. El uranio.

Actualmente existen dos tipos de uranio llamados "isótopos": el uranio 235 (usado para la fabricación de la bomba atómica) y el uranio 238.

El uranio 235 se convierte en plomo 207, mientras que el uranio 238 se convierte en plomo 206.

Este método de plomo-plomo de revelación de la edad se basa en la razón del plomo 207 a plomo 206.

Por ejemplo: la mitad de uranio 238 se demora aproximadamente 4,500 millones de años para cambiar a plomo 206.

Si se encuentra una roca que tenga 50% de uranio 238 y 50% de plomo 206, entonces se

asume la edad de la tierra suponiendo que todo el plomo era uranio originalmente. Es entonces cuando se llega la conclusión de 4,500 millones de años. Sin embargo, si yo hubiera fabricado esa piedra la semana pasada mezclando porciones iguales de plomo 206 y de uranio 238, la roca tendría, ¡una semana de edad y no 4,500 millones de años! De la misma manera, si no se sabe la constitución original de la roca, ¡no hay manera de saber su edad verdadera!

3. El Carbono 14.

Este es uno de los métodos más conocidos para tratar de establecer la edad de la tierra. El Carbono 14 se produce en la estratósfera cuando un átomo de nitrógeno¹⁴ es bombardeado por un rayo cósmico. Esto cambia el nitrógeno en Carbono 14. Este se dispersa entonces por la atmósfera y las plantas por medio de la fotosíntesis. Cuando un animal come plantas, parte del carbono 14 se incorpora a su organismo y

“entonces, cuando un animal carnívoro se come al animal anterior, recibirá el Carbono 14 en su cuerpo.

Veamos ahora algunos ejemplos del fracaso de este método:

La Universidad de Yale calculó la edad de un “asta” (cuerno) de antílope hasta en tres ocasiones diferentes y obtuvo tres edades distintas: 5,340, 9,310 y 10,320 años.

Cuando se aplicó el Carbono 14 a un mastodonte, indicó que este animal se había estado muriendo de “afuera hacia adentro” durante un período de 750 años.

La parte exterior de uno de sus colmillos indicó 7,820 años después de su muerte, mientras que el interior del colmillo ¡había muerto 750 años más tarde!

¡Qué agonía debe haber sufrido este pobre animal si hubiera sido verdad esta medición!

4. El Potasio-Argón.

Así podríamos seguir ahora con este pseudo método científico y otros similares que se sigue usando para tratar de encontrar la edad de nuestro sistema solar y la tierra.

Cuando usaron este método (transformar un cierto tipo de isótopo del potasio hasta convertirlo en argón) en el derramamiento de lava de volcán Kaupulehu, de Hawái (entre 1800 y 1801) arrojó edades de entre 1,000 y 2,400 millones de años de edad para este volcán.

Pero cuando este mismo manto de lava se calculó con "helio" (otro método científico), dio edades de entre 140 y 670 millones de años.

Sin embargo, este volcán solo tenía realmente, ¡menos de 200 años!

Otro ejemplo más del fracaso de este método fue cuando fue utilizado en el cráter del lago salado de Oahu, donde las mediciones arrojaron entre 92 y 147 millones de años.
¿Qué edad prefieres tú?

Tenemos pues, que ser muy honestos para entender que todos estos métodos pseudo-científicos solo nos podrán proporcionar aproximaciones bastante incorrectas, pues los sucesos pre-históricos no pueden ser hallados o sujetos a experimentación científica. Para conocer el pasado pre-histórico se necesita una filosofía o una fe, pero... ¡no una ciencia!

II. LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN

Carlos Darwin publicó su famoso libro, "El Origen de las Especies" en 1859 y en 1956, el también renombrado científico etimologista (estudio de los insectos), W.R. Thompson, escribió en la edición Centenaria del libro de Darwin, las siguientes palabras:

"Carlos Darwin no demuestra de ninguna manera el origen de las especies ni tampoco que se hayan originado por una selección natural, pues solo especuló en base a ciertas presuposiciones cómo podría esto suceder. Ni él mismo estaba convencido de su teoría, pues jamás la pudo comprobar ni hasta el

momento se ha podido comprobar científicamente.

En el capítulo IV de su libro, Darwin emplea un lenguaje meramente especulativo, imaginativo e hipotético, como: quizá, tal vez, a lo mejor, no estoy seguro, puede que, más de 187 veces. ¿Puede un libro así considerarse de carácter científico?"

Realmente las personas que han aceptado la teoría de la evolución la han aceptado, ¡por fe! La idea o filosofía que predomina detrás de esta teoría es la del "materialismo".

El materialismo es la perspectiva humana que percibe la materia, las leyes físicas y los cambios químicos como la última realidad de las cosas.

El científico materialista buscará, naturalmente, explicaciones materialistas para el origen y el desarrollo del universo, de la vida y del ser humano.

La Biblia dice:"

"Dice el necio en su corazón: No hay Dios.....pues habiendo conocido a Dios, no le

glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se ENVANECIERON en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios" (Salmo 14:1; Romanos 1:21-22).

¿Qué enseña realmente la teoría de la evolución?

La teoría de la evolución enseña que.....una sola célula se fue gradualmente cambiando hasta dar lugar a todas las especies más complejas que existen.

Este proceso, según esta teoría, tomó lugar hace billones de años.

En otras palabras, se cree y se enseña que la vida comenzó de una sola célula, seguida en orden por plantas de una sola célula, después surgieron los invertebrados, luego los vertebrados, los peces, anfibios, reptiles, mamíferos, aves, simios y finalmente, ¡el ser humano!

De acuerdo a esta teoría, podemos asumir que el ser humano es simplemente el más

desarrollado de todos los animales y que está formado solo de una forma de material altamente organizado, pero...organizado ¿por qué o por quién?

¿Qué acaso la materia produce también el pensamiento y la conciencia?

¿Quién inició la vida? ¿Quién organizó la materia?

¿Quién ordenó la perfección dentro de cada célula los genes y el ADN con la información necesaria para la reproducción de la vida? ¿La NADA? ¡La nada no produce nada!!!

Hace dos mil años, el rey David, bajo la inspiración del Espíritu de Dios escribió, adjudicando y reconociendo a Dios la creación de su vida:

"Porque tú formaste mis entrañas y tú me hiciste en el vientre de mi madre, formidables y maravillosas son tus obras. No fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado y entretejido en lo más profundo e la tierra.

*Mi embrión vieron tus ojos y en tu Libro
estaban escritas todas estas cosas"*

(Salmo 139:13-16).

La teoría de la evolución contradice las Leyes
de la Termodinámica

Las leyes físicas de la Termodinámica (o las
Leyes Naturales de la Degeneración)
establecen que.....

Todo proceso natural del universo causa un
aumento neto en desorden y una pérdida neta
de energía.

Sin embargo, la teoría de la evolución
contradice estas leyes físicas (que son la base
de toda la investigación científica) al
declarar que.....el proceso natural que tomó
millones de años cambió las moléculas
simples y desordenadas en estructuras
vivientes complejas y altamente organizadas.

La Segunda ley de la Termodinámica establece que.....todos los procesos espontáneos cambian de complejos al desorden y la energía organizada a energía calorífica.

En otras palabras, ¡jamás ha surgido ni surgirá el orden del desorden!!!

Por ejemplo: Una vela encendida contiene parafina compuesta de moléculas de hidrocarburo, las cuales forman como cadenas largas de átomos de carbón y a los cuales se les unen moléculas de hidrógeno. Estas moléculas de parafina pues, contienen muchísima energía química.”

Cuando se enciende una vela, se quemará automáticamente, pues el oxígeno del aire se combinará con el carbón y el hidrógeno para producir vapor y gas de dióxido de carbono.

La energía química de la vela se convertirá en luz y energía de calor.

La vela se quemará automáticamente, pero, ¡nunca se reformará a sí misma espontáneamente!

De esta manera comprobamos que el "orden" (de la vela entera) se transformó en desorden (cera derretida) y en moléculas más pequeñas de dióxido de carbono y vapor.

La teoría de la evolución fracasa científicamente al establecer que...la materia organizada se convierte en organismos vivientes de energía altamente organizada.

Hechos y verdades que los evolucionistas quieren ignorar

Miles de especies modernas han permanecido tal como están a través de distintos períodos geológicos.

El mismo "protozoario" (del que según ellos surgimos todos) existe todavía, ¡tal como existió al principio!

Muchas especies modernas, como los elefantes, los tigres y los gorilas son, indudablemente y de acuerdo a los evolucionistas, degeneraciones de especies primitivas, o sea, ¡evolución regresiva!

La mayoría de las especies aparecen totalmente de repente en los anales geológicos, sin que se haya podido encontrar, ¡nada que se asemeje a formas de transición!!!

Aunque los zoólogos calculan que existen más de un millón de diferentes especies de animales, los evolucionistas no han podido encontrar, ¡ni la más simple huella aceptable de un estado intermedio!!!

¡Jamás se ha encontrado alguna mutación de una especie a otra!

“Para probar su teoría científicamente tendrían que encontrar, ¡más de tres millones de eslabones perdidos!

La mayoría de los científicos concuerdan en que hoy en día solo existe una sola especie humana en la tierra o una sola raza.

No existe ni la mínima pizca de evidencia científica de que haya existido jamás alguna especie sub-humana.”

Los más grandes fraudes intelectuales del siglo XX

Una de la cosas más increíbles que podemos enfrentar es entrar a algún museo o en las mismas aulas universitarias y ver que se enseñe que el ser humano proviene de hombres primitivos (cavernarios), y que de estos, hemos evolucionado a lo que somos actualmente.

Pero, ¿existe alguna prueba científica de esta doctrina? Entonces, ¿de dónde han podido inventar tales mentiras imposibles de comprobar, repito, científicamente?”

Los más grandes fraudes intelectuales del siglo XX surgieron cuando algunos científicos quisieron esforzarse para tratar de probar la teoría de la evolución al hacernos creer que habían hallado el “eslabón perdido” en diferentes fósiles que encontraron, los cuales, después de algunos años, se comprobó que, ¡TODOS resultaron en meros fraudes intelectuales!

Veamos cada uno de ellos:

1. El "Pitecantropus-erectus."

Un médico del ejército holandés, llamado Dr. Dubbois y comisionado en la Isla de Java, encontró en 1891 un pedazo de una mandíbula y un fémur.

Con estos dos huesos fabricaron a un hombre-mono: el Pitecantropus-erectus, proclamando enseguida.... ¡haber descubierto al "eslabón perdido"!

Pero en lugar de exhibirlo públicamente, lo escondieron hasta 1923 (más de 30 años) cuando ya suponían que esta invención había sido creída por todos.

Cuando otros científicos comenzaron a examinarlo, dictaminaron que estos huesos ¡pertenecían a un hombre normal!

2. El hombre de "Piltdown".

En un lugar de Inglaterra llamado Piltdown, encontraron en 1912 parte de un cráneo y una quijada.

Inmediatamente comenzaron a propagar que el cráneo pertenecía a un hombre y la quijada era de un chango, y con estos dos huesos fabricaron al "hombre de Piltdown".

Cuando los especialistas del Museo Británico de Historia Natural de Inglaterra los examinaron cuidadosamente, dictaminaron, ¡que era "un gran engaño deliberado!" Este veredicto fue publicado por el Boletín Oficial del mismo Museo.

3. El hombre de "Nebraska".

Esta otra historia la fabricaron basados en un diente petrificado encontrado en una cantera, más tarde los científicos demostraron que este diente pertenecía realmente, ¡a un cerdo!

4. El hombre de "Neanderthal".

La mayoría de los evolucionistas creyeron por mucho tiempo que este hombre fue realmente un "hombre-mono" del pasado.

Comenzaron a propagar (así comienzan casi siempre todos los fraudes pseudo-científicos) que habían encontrado al "eslabón perdido".

Cuando este supuesto hombre-mono comenzó a ser minuciosamente investigado por científicos modernos, confirmaron que la

"capa craneana" de este fósil había pertenecido a un cosaco idiota (salvajes rusos) relativamente moderno o a un alemán moderno.

En el mes de Julio del año 1958, el prestigiado Dr. A.J. Cave, reportó oficialmente en el Congreso Internacional de Zoología que.....al examinar este famoso esqueleto de Neanderthal (que había aparecido en Francia 50 años atrás) llegó a la conclusión que pertenecía a un hombre común y corriente que, ¡había sufrido de artritis!!

Y así podríamos seguir con el "hombre de Colorado", el "hombre de Heidelberg", etc., etc., los cuales TODOS ha sido grandes

fraudes intelectuales, fabricados en la desesperación de poder probar la teoría de la evolución.

Ninguno de todos estos hallazgos resultó ser el "eslabón perdido", pues si así hubiera sido, la teoría de la evolución ya no podría ser clasificada como simple "teoría", sino como algo científicamente comprobado."

"Las leyes de la Biología contradicen la teoría de la evolución.

Los aminoácidos han impedido, impiden e impedirán cualquier transmutación de las especies.

Los "aminoácidos" son como los ladrillos de la vida y estos implican que hubo una "creación" y no una evolución.

Se estima que existen aproximadamente 6×10 combinaciones de aminoácidos.

La ciencia ha descubierto que los diferentes tejidos orgánicos que forman el pelo, los huesos, la piel, la grasa y los músculos de cualquier animal, siempre y sin excepción alguna, toman de la sangre el mismo aminoácido correspondiente.

¡Esta es la ley inexorable de los tejidos orgánicos!

Cada tejido se reproduce en tejidos "del mismo género" y esto ha impedido e impedirá cualquier transmutación de las especies.

Los músculos del gato siempre producirán músculos de gato, los huesos del perro siempre producirán huesos de perro y nosotros siempre nos reproduciremos como seres humanos.

Estas leyes genéticas Dios las estableció ¡desde el principio de la creación!

"Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que de semilla; árbol de fruto que de fruto según su género....produjo pues la tierra hierba verde, hierba que da semilla

según su naturaleza y árbol que da fruto cuya semilla está en él, según su género.....y creó Dios los grandes monstruos marinos y todo ser viviente que se mueve que las aguas produjeron según su género y toda ave según su especie.

Luego dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias, serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así”

(Génesis 1:11-12, 21,24).

III. LA CREACIÓN BÍBLICA

Es en verdad muy triste y trágico que se continúe enseñando a nuestros hijos en las escuelas (por desconocer las evidencias de la Biblia) que los seres humanos no somos más que el producto de una evolución fortuita y accidental sin presentarles la otra cara de la moneda.

No cabe duda que cuando los jóvenes creen realmente que descendemos de los animales, ¡se portarán como animales!

Muy pocas veces los jóvenes tienen la oportunidad de que les sean presentadas las asombrosas evidencias bíblicas acerca de la creación, porque son consideradas como “religiosas” o como leyendas antiguas.

Sin embargo, ¡cuánta ignorancia existe detrás de estas asunciones prejuiciosas!

No existe ningún otro libro en el mundo, entre los billones de volúmenes que existen en las

Librerías, que nos provea de tal cúmulo de evidencias científicas, históricas, geográficas, arqueológicas, genéticas, lingüísticas, antropológicas, biológicas, etc., y acerca del origen de todas las cosas, como la Biblia.

Si nos detenemos a pensar en alguna lista de los más grandes intelectuales y pensadores que han existido en la historia humana y que hayan profesado creer en el Señor Jesucristo como su Salvador y en la Biblia como su regla de fe y conducta, podríamos nombrar a Isaac Newton, Blaise Pascal, Galileo Galilei, Luis Pasteur, Lord Kelvin, Bacon, Francis Collins

(Director del Proyecto del Genoma Humano-2010-11), etc.

Lo curioso del caso es que la mayoría de todos estos hombres fueron reconocidos como grandes científicos que reconocieron la existencia de Dios como el supremo Creador y Sustentador de toda la creación.

Es obvio entonces, que ni la erudición ni la inteligencia han impedido ni impedirán la realidad de la necesidad de un Salvador y de un Creador de todas las cosas.

“Si nos detenemos a pensar en alguna lista de los más grandes intelectuales y pensadores que han existido en la historia humana y que hayan profesado creer en el Señor Jesucristo como su Salvador y en la Biblia como su regla de fe y conducta, podríamos nombrar a Isaac Newton, Blaise Pascal, Galileo Galilei, Luis Pasteur, Lord Kelvin, Bacon, Francis Collins (Director del Proyecto del Genoma Humano-2010-11), etc.

Lo curioso del caso es que la mayoría de todos estos hombres fueron reconocidos

como grandes científicos que reconocieron la existencia de Dios como el supremo Creador y Sustentador de toda la creación.

Es obvio entonces, que ni la erudición ni la inteligencia han impedido ni impedirán la realidad de la necesidad de un Salvador y de un Creador de todas las cosas.

Hace algunos años fui invitado a sostener un debate en una Universidad de la ciudad de México con un profesor ateo y, por supuesto, evolucionista.

En algún momento de nuestro debate y queriéndome ridiculizar enfrente de los estudiantes, me preguntó: " ¿Qué acaso usted es de esos cristianos que creen que provenimos de una pareja humana?".

A lo que le contesté inmediatamente: " ¿Y usted es de esos profesores que creen que provenimos del chango?, y si es así, ¿De dónde sacó entonces el chango a la changa?"

El profesor me respondió qué era lo que yo quería decir con esa pregunta, a lo que proseguí: "Ustedes los evolucionistas ateos enseñan que por un "accidente" de la naturaleza apareció un chango con órganos reproductores masculinos y por otro "accidente" apareció también una changa con órganos reproductores femeninos y.... ¡por otro tercer accidente estos dos changos tuvieron un changuito como hijo!

En otras palabras, le dije: "Ustedes creen que somos ¡un accidente en medio de dos accidentes!" ¡Cuántos accidentes de la naturaleza.... Dios mío!

Esta clase de pensamientos tan absurdos e irrelevantes es como encontrar en un desierto un motor de un carro Ford, con toda la complejidad que un motor como estos contiene y después llegar a la conclusión que... ¡las arenas del desierto lo fabricaron por un accidente de la naturaleza después de algunos millones de años!

Ni en 100 billones de años las arenas del desierto podrían organizar y fabricar un motor de esta complejidad.

También podríamos comparar la irracionalidad de este pensamiento al creer que si pusiéramos 20 monos arriba de un piano pudieran con el tiempo componer, ¡la novena sinfonía de Beethoven!

Sin embargo, es increíble que millones de personas puedan haber llegado a la conclusión irracional e ilógica (yo le llamo: ¡inanidad mental!) que después de millones de años la NADA produjo (por accidente) la complejidad de la vida vegetal, animal y humana.

La Biblia le da a las investigaciones científicas (al contrario de lo que se cree o se enseña) el fundamento de un universo

impresionantemente afinado y organizado, diseñado y creado cuidadosa y sabiamente, con un propósito y significado y sostenido por un Creador sabio, bueno, infinito y eterno.

“Los cielos cuentan la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos.

¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano y los cielos con su palmo, con tres dedos juntó el polvo de la tierra y pesó los montes con balanza y con pesas los collados?..... ¿No sabéis? ¿No habéis oído? ¿Nunca os lo habían dicho desde el principio?

¿No habéis sido enseñados desde que la tierra se fundó?..... ¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra?

No desfallece, ni se fatiga con cansancio y su entendimiento no hay quien lo alcance”

(Salmo 19:1; Isaías 40:12, 21,28).

Lo que el rey David y el profeta Isaías nos querían decir es que solo se necesita contemplar el orden y el diseño inteligente del universo a nuestro alrededor para comprender que detrás de una pintura, hay un pintor; detrás de una escultura, hay un escultor; detrás de un edificio, hay un arquitecto; detrás de un reloj, hay un relojero y detrás del universo a nuestro alrededor, ¡tiene que haber un Diseñador inteligente!

Como dijo el gran científico, Alberto Einstein: "Un científico ateo será siempre un científico limitado".

1. Pruebas bíblicas acerca de la creación

Vayamos ahora a la presentación de las asombrosas evidencias bíblicas-científicas acerca de la creación del universo y del ser humano, pues el libro del Génesis nos describe con asombrosa exactitud el "orden" perfecto con el cual Dios creó todas las cosas.

1er. Día...fue la luz.

"Y dijo Dios: Sea la luz, y fue la luz"
(Génesis 1:3).

La luz es la más básica de todas las formas de energía que existen y está íntimamente relacionada con todas las otras formas de energía que existen.

Realmente podríamos describir a la luz como "energía en movimiento".

Fue el famoso físico-matemático judío, Alberto Einstein, quien relacionó la energía con la materia en su famosa ecuación: $e=mc^2$ (c= la velocidad de la luz).

Podemos pues, deducir, que en el primer día Dios CREO LA ENERGÍA.

Es interesante notar aquí que la transmisión de la energía en el universo es en forma de "ondas" (ondas de luz, ondas de calor, ondas de sonido, etc.).

Con la excepción de las "fuerzas nucleares" (las cuales están envueltas en la misma estructura de la materia), solamente existen tres clases o tipos de fuerzas operando sobre la materia: 1) la fuerza gravitacional; 2) y la fuerza del espectro electromagnético; 3) la fuerza nuclear."

Todas estas fuerzas están asociadas con campos de actividad y con transmisión de movimientos de ondas.

Por lo tanto, tenemos que en este primer día de creación Dios creó en el universo las tres clases de fuerzas que actualmente conocemos

y que regirían, tanto a la materia como al tiempo y al espacio.

Para los lectores que no estén compenetrados con estos aspectos físicos del universo, trataré de explicar estas tres fuerzas:

La fuerza gravitacional es la fuerza de atracción entre dos objetos.

Esta ley se llama la "ley de la gravitación" y fue descubierta por Isaac Newton; es la fuerza que rige a todos los planetas y galaxias de nuestro universo ¡para que no se salgan de sus órbitas!

La fuerza electromagnética (o espectro electromagnético), es la fuerza entre los electrones y los núcleos de los átomos.

Gracias a esta fuerza podemos tener los avanzados medios de comunicación actuales, como la radio, las grabadoras, los satélites de comunicación, etc.

La fuerza nuclear es la fuerza entre los protones y los neutrones dentro de los átomos.

Al haber Dios creado la luz (energía) en primer lugar, sabía perfectamente que sin ella, ¡nada podría existir!

Muchas civilizaciones de la antigüedad poseían historias o leyendas acerca de la creación (sumerios, babilonios, asirios, egipcios, chinos, griegos, etc.), pero únicamente en la Biblia estaba escrito que.... ¡la luz fuera antes que el sol!

2do. Día.....el firmamento.

"Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas y separe las aguas de las aguas. E hizo Dios la expansión y separó las aguas que estaban debajo de expansión de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así. Y llamó Dios a la expansión Cielos. Y fue la tarde y la mañana el día segundo (Génesis 1:6-8).

En el primer día de la creación la tierra estaba completamente sumergida en agua, pero en el "espacio" no existía nada de agua todavía. La palabra "expansión", viene del hebreo – raqia-, y significa "espacio o firmamento".

La expansión aquí mencionada se refiere a la "atmósfera" terrestre.

Al separar Dios la masa de agua que cubría la tierra, proveía a la tierra de nubes, pues estaba preparándola para que fuera posible la vida terrestre en general.

Antes del diluvio universal existía como una capa de vapor (invernadero) que cubría toda la tierra y que atrapaba todos los rayos ultravioleta del sol con más efectividad que nuestra atmósfera actual (la capa de ozono). De esta forma la tierra poseía un clima semi tropical.

Veamos a continuación algunos de los beneficios científicos comprobados de la atmósfera terrestre y la sabiduría de Dios:

1. Puesto que el vapor de agua tiene la habilidad de transmitir la radiación solar que recibimos y de retener y dispensar mucha de esta radiación reflejada de la superficie de la tierra, la atmósfera terrestre serviría como una especie de "invernadero" global,

manteniendo una temperatura uniformemente agradable en todo el planeta.

2. Con esta temperatura tan, los grades movimientos de los vientos serían detenidos y las tormentas serían completamente desconocidas.

3. Sin una circulación global del aire, el ciclo hidrológico de nuestro mundo presente no podría ser implementado y las lluvias serían imposibles, excepto directamente sobre los cuerpos de agua, los cuales, podrían evaporarse.

4. La combinación de estas temperaturas calientes y la humedad adecuada en todas partes produciría una abundante vegetación mundial, sin desiertos ni capas de hielo.

5. Esta nube de vapor arriba de la tierra (la atmósfera) era también altamente efectiva para filtrar las radiaciones de los rayos ultravioleta del sol.

De otra manera, los rayos cósmicos y otras formas de energía destructivas, afectarían gravemente la vida en la tierra.

Estas formas de energía son conocidas como la fuente de las mutaciones somáticas o genéticas, las cuales reducen la vida del ser humano y de muchos animales.

Vemos pues, a la luz de la ciencia, que la descripción bíblica de este segundo día fue algo planeado por una mente inteligente, por un Creador y Diseñador infinitamente sabio que anhelaba colocarnos en un mundo perfecto.

No existe ningún otro libro sagrado que contenga el registro detallado de la creación como lo contiene la Biblia.

Es en verdad muy trágico que esta capa de protección que Dios puso alrededor de nuestro planeta para protegernos de los rayos ultravioleta directos del sol (la capa de ozono), la hemos ido destruyendo poco a poco con la mayoría de los experimentos nucleares, la inmensa contaminación del aire con los fluorocarbonos y por tantos químicos

que han contaminado el aire de nuestro planeta.”

3er. Día.....la tierra, los mares y la vegetación.

“Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar y descúbrase lo seco. Y fue así. Y llamó Dios a lo seco Tierra y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno. Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que de semilla; árbol de fruto que de fruto según su género.....y fue la tarde y la mañana el día tercero”
(Génesis 1:11-13).

En este tercer día Dios saca al descubierto la tierra, la cual estaba totalmente cubierta por agua y deja dos terceras partes de agua (los océanos) que cubran la tierra.

Es probable que las montañas más altas no fueran levantadas hasta después del diluvio universal y que las profundas cuencas

oceánicas se hundieran también entonces para contener las vastas cantidades de agua sobrantes.

Al principio de la creación, es lógico también que no había entonces los mares internos, como el Mar Aral, que se encuentra a 50 mts. arriba del nivel del mar, o el Mar Muerto, que se encuentra a 430 mts. debajo del nivel del mar.

Es muy significativo que las plantas no hayan sido creadas como "semillas", sino como plantas maduras y con sus semillas dentro de ellas.

De la misma manera, Adán fue creado ya como un hombre maduro, los árboles fueron creados también como árboles maduros, etc. Esto contesta la famosa pregunta: ¿Quién fue primero, el huevo o la gallina? Y la respuesta bíblica es, ¡la gallina!

Aquí se menciona también por primera vez en la historia ¡las leyes de la Genética!

Es increíble que no fue hasta 1860, cuando Gregorio Mendel, descubrió las leyes de la herencia y no fue hasta 1954 que el Dr. Francis Crick y Watson, comenzaron a tratar de descifrar el ADN.

Sin embargo, Dios ya las había establecido con cientos de siglos de anticipación, pues todo sería..... ¡según su género y su especie! Esto lo comprobamos todos los días al observar que cada semilla contiene un código genético que la hace producir la fruta o el árbol para lo que fueron creados.

Las semillas de manzana, producirán manzanas y no uvas; las semillas de naranja producirán naranjas, y no sandias, etc.

De la misma manera, el esperma de un chongo producirá chongos y no jirafas; el esperma de un elefante, producirá elefantes, y ¡¡no hipopótamos!!!

¡Son las leyes inexorables de la Genética diseñada por Dios!

Estas leyes inexorables establecidas por Dios desde el principio de la creación, han sido

cada vez más comprobadas mediante los descubrimientos modernos de la molécula del ADN (código genético hereditario inscrito en cada célula).

O sea, cada organismo tiene su propia y única estructura de ADN y ¡SOLO PUEDE REPRODUCIR SU PROPIA CLASE!

Esta ley de la genética contradice completa y absolutamente la teoría de la evolución, la cual remonta a todas las especies y organismos a ¡una sola célula!

El apóstol Pablo escribió:

*“.....pero Dios le da el cuerpo como Él quiso (hablando de las frutas) y a cada semilla su propio cuerpo. No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne es la de las bestias, otras la de los peces y otras la de las aves”
(I Corintios 15:38-39).”*

¡Qué maravillosa revelación de la Biblia escrita hace dos mil años y comprobada por

la ciencia moderna y por las leyes inexorables de la Genética!

¡No hay tal cosa como la evolución de las especies o la famosa selección natural, inventada por un hombre (Carlos Darwin), que en su tiempo desconocía las leyes de la Genética moderna!

Nuestro cuerpo fue diseñado por Dios para vivir sobre este planeta, el de las aves en el aire y el de los peces en el mar y los lagos. La estructura de cada cuerpo fue diseñada por Dios para vivir específicamente en medio del medio ambiente propicio que El diseñó. Tendríamos que estar ciegos ante la maravillosa creación y diseño de Dios para no reconocer su sabiduría infinita en todas las cosas creadas.

Observemos también que la creación de las plantas y de los árboles ocurrió ANTES de la creación de cualquier forma animal.

Esto es muy lógico a la luz de la ciencia actual, además que contradice completamente la teoría de la evolución, la cual afirma que..... los animales marinos (vertebrados e

invertebrados) evolucionaron millones de años antes que la vida vegetal.

Aún más, miles de plantas requieren de la "polinización" por insectos, pero los insectos no fueron creados, ¡hasta el sexto día!

4to. Día.....el sol, la luna y las estrellas.

"Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche y sirvan de señales para las estaciones, para días y años y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra.

E hizo Dios las dos grandes lumbreras, la lumbrera "mayor para señorear en el día y la lumbrera menor para señorear en la noche" (Génesis 1:14-16).

Hemos visto anteriormente que en el primer día fue la "luz" (la energía), o sea, la luz intrínseca, pero ahora en este cuarto día Dios crea los "generadores de luz": el sol y la luna. Es increíble que miles de años antes que se descubriera la redondez de la tierra y la

mayoría de los planetas actualmente conocidos, la Biblia haya revelado el principal propósito de la luna y el sol.

La Biblia afirma que la luna y el sol servirían de "señales" para las estaciones, días y años. Es el movimiento de la tierra alrededor del sol lo que hace que no tengamos durante el año las mismas estaciones.

"Mientras la tierra permanezca, no cesarán la siembra y la cosecha, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche" (Génesis 8:22).

La tierra se mueve a una velocidad uniforme alrededor del sol y en Enero estamos más cerca del sol que en cualquier otra época del año, pues el movimiento de la tierra en esa época es acelerado para evitar que la tierra sea jalada por la tremenda atracción del sol. En Julio es cuando estamos más lejos del sol, pues nos movemos más despacio.

La velocidad promedio de la tierra alrededor del sol es de 30 kms. por segundo.

En Enero estamos a 146 millones de kilómetros del sol y en Julio a 151 millones de kilómetros de distancia.

Cuando Dios reguló la velocidad de la Tierra alrededor del sol, sabía el efecto que produciría sobre las cuatro estaciones del año.

Un estudio de nuestro calendario nos revelará el hecho de que solo existen 179 días entre el paso del sol a través del equinoccio de Otoño (en Septiembre) y a través del equinoccio en Primavera (en Marzo).

Un "equinoccio" es el momento del año en que el día y la noche tienen la misma duración.

La gente que vive en el hemisferio sur de nuestro planeta tiene su invierno cuando la tierra está más lejos del sol; este invierno es siete días más largo que el nuestro.

Así, pues hemos descubierto una de las principales razones por las cuales Dios creó el sol y la luna, pero lo más importante fue....para la medición y división del tiempo.

Dios quiso que desde el principio el ser humano fuera su propio "cronólogo" (que midiera el tiempo) a fin de poder vivir vidas

ordenadas y atentas al cumplimiento de las profecías bíblicas, las cuales todas han sido cumplidas en su tiempo y las que están por cumplirse también.

Moisés escribió: "Enséñanos de tal modo a contra nuestros días que traigamos sabiduría al corazón" (Salmo 90:12).

Es triste y muy trágico que el ser humano pase por esta vida sin haber jamás descubierto su verdadero propósito y significado para vivir.

Tenemos solo una vida para poder descubrir al Dios Creador y Sustentador del universo y quien anhela le conozcamos, adoremos y sirvamos con todo nuestro corazón.

Una vida centrada nada más en el trabajo y en la adquisición de bienes materiales ha sido una vida completamente desperdiciada.

El Señor Jesucristo advirtió: "*¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo si pierde su alma?*" (Marcos 8:36)

Realmente, la persona que vive de esta manera, ¡en nada se diferencia de los animales!

Analicemos ahora algunas evidencias científicas de la creación del sol y la luna y la perfección y sabiduría de nuestro Creador.

1. La distancia entre la Tierra y el sol es perfecta y apropiada para la temperatura exacta que necesitamos para vivir.

Si esta distancia fuera menor o un poco mayor, las capas de hielo y los glaciares se fundirían.

2. Si el tamaño de la Tierra fuera un 10% mayor o menor, la vida, tal como la conocemos, no podría existir en nuestro planeta.

3. La inclinación que tiene la Tierra sobre su eje es de 23 grados y medio.

Si el sol estuviera siempre sobre el lado del Ecuador (sin cambios de estaciones),

la proporción adecuada de la Tierra para el cultivo quedaría reducida a la mitad.

La Tierra está cubierta a su alrededor y a 64 kms. de altura de una "capa de ozono", la cual nos protege para que los rayos ultravioleta del sol no nos lleguen directamente, pues de otra manera, nos quemarían.

Los científicos modernos afirman que el sol consume aproximadamente 655 millones de toneladas de hidrógeno cada segundo para formar 650 millones de "helio" y cada segundo pierde más de un millón de toneladas de partículas diversas (toneladas masa).

En otras palabras, el sol se consume a sí mismo cada día más y más.

La Biblia, describiendo este principio de la entropía, dijo hace dos mil años:

"Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra y los cielos son obra de tus manos. Ellos

PERECERÁN, mas tú permaneces; todos ellos se ENVEJECERÁN como una vestidura....pero tú eres el mismo"

(Hebreos 1:10-12)

Ahora hagamos algunas comparaciones para tener una leve idea de las distancias que existen en nuestro sistema solar y lo pequeño que somos, comparados con otras galaxias del universo:

- La distancia de la estrella más cercana a nuestra Tierra, después del sol, es 270 veces más lejos que el sol.
- El diámetro del sol es de ¡1, 391,000 tierras!

En otras palabras, dentro del sol cabrían más de ¡un millón de Tierras!

Si la Tierra fuera del tamaño de una pelota de pin-pong, el sol se vería como un edificio de cinco pisos.

- Si un avión viajara a la velocidad de 320 kms. por hora sin parar, llegaría al sol en ¡106 años!
- El que fuera el planeta Plutón (dejó de serlo porque los astrónomos modernos concluyeron que no puede ya ser considerado un planeta), y el que estaba más alejado de la Tierra, se encuentra a 5,905 millones de kms. de nuestro planeta.
- Nuestro universo es tan grandioso e inmenso que le tomaría a un rayo de luz (la luz viaja a 300 mil kms. por segundo) más de 100 mil años para cubrir la distancia de nuestra galaxia, llamada la Vía Láctea.
Y nuestra galaxia es solo ¡una de las millones de galaxias que existen en el universo!
- La estrella Antares, podría tener en su interior (si fuera hueca) a 64 millones de soles.

La Constelación de Hércules contiene una estrella que podría contener, ¡100 millones de estrellas Antares!

La estrella más grande que se conoce hasta el momento (2014), se llama Épsilon, la cual podría tragarse varios millones de estrellas ¡iguales a la que tiene la Constelación de Hércules!

Ante tan grande y maravilloso universo que nos rodea, el rey David solo pudo describirlo con las siguientes palabras:

“Lo cielos cuentan la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos....en ellos puso tabernáculo para el sol y éste, como esposo que sale de su tálamo, se alegra cual gigante para correr el camino. De un extremo de los cielos es su salida y su curso hasta el término de ellos y nada hay que se esconda de su calor”

(Salmo 19:1,4-6).

Pero la Biblia también menciona la “lunbrera menor” (la Luna).

La Luna es un satélite acompañante de la Tierra y la órbita aproximadamente una vez al mes acompañándola en su viaje alrededor del sol.

La distancia de la Luna a la Tierra es de 385 mil kilómetros y está compuesta de pequeños montes y cráteres, miles de ellos producidos por miles de meteoros que cada día se estrellan contra ella.

No tiene atmósfera ni oxígeno y por esta razón, cuando los astronautas aterrizaron en ella en 1969, tuvieron que llevar trajes especiales con escafandras de oxígeno para poder respirar.

La falta de atmósfera en la Luna también impide que existan "ondas de sonido", pues el sonido no viaja en el vacío.

Por esta razón también los astronautas llevaron radios especiales dentro de sus trajes para poder comunicarse entre ellos.

En la Luna hay 14 días y tres cuartos de luz, seguidos de 14 días y tres cuartos de noche. Su fuerza de gravedad es menor que la de la Tierra, por ejemplo, una persona que pese

aquí en la Tierra 45 kilos, en la Luna solo pesaría 7.5 kilos.

En este satélite también se puede arrojar una pelota más alto y más lejos que en la tierra, pero también caería más despacio.

5to. Día.....los peces y las aves.

“Dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes y aves que vuelen sobre la tierra en la abierta expansión de los cielos.

Y creó Dios los grandes monstruos marinos y todo ser viviente que las aguas produjeron SEGÚN SU GENERO y toda ave alada, SEGÚN SU ESPECIE. Y vio Dios que era bueno”

(Génesis 1:20-23).

Los evolucionistas enseñan que la primera vida animal en los océanos fue algo parecido a una “amiba”.

Pero la Biblia nos revela que Dios creó primero a las criaturas “mayores”.

Las ballenas pesan más de 150 toneladas (¡más que un dinosaurio!) y son mamíferos.”

Aunque muchos evolucionistas afirmen que los antecesores de la ballena vivían “sobre la tierra”, hasta la fecha no se ha descubierto ni un solo fósil de ninguna criatura a medio camino entre un mamífero terrestre y un mamífero marino.

Todos los mamíferos marinos (ballenas, focas, morsas, delfines, elefantes marinos, etc.), son diferentes uno del otro y CADA ESPECIE se adapta a su clase particular de vida marina. Por ejemplo: el oído y ojo de una ballena son bastante diferentes a los de un mamífero terrestre, pues la mamá ballena posee un sistema muy ingenioso para dar leche a su bebé, ya que el hocico del bebé se ajusta herméticamente al cuerpo de su mamá, de manera que no se pueda mezclar la leche con el agua del mar.

Además, su tráquea se prolonga por encima de la garganta, lo que permite que la leche no pueda irse a sus pulmones.

Un sistema tal tiene que haber sido perfeccionado desde el principio, tanto el de la madre como el del bebé ya que nunca

hubiera podido evolucionar ¡por cambios graduales!

Miles de experimentos se han hecho para poder probar la transformación de un pez en otra especie, pero, ¡sin ningún resultado!

Como un ejemplo, baste decir que recientemente se dragó un molusco llamado "neophilina galathea", de un nivel de 3,900 metros de profundidad en el mar.

Se suponía que este molusco ya se había extinguido hacia 280 millones de años, sin embargo, ¡salió vivito y coleando en el año 1957!

La teoría de la evolución tampoco ha podido dar explicación a cientos de rarezas, como:

- El "caballito del mar", único en su especie que pone 200 huevos y que el macho coloca en su bolsa.
- El "sonar" de los delfines y su increíble amistad con el ser humano.

- El maravilloso sistema de las ballenas para alimentar a sus crías.
- El maravilloso instinto perfectamente cronometrado del "pez muguil", que cronometra la puesta de sus huevos con las mareas altas y las lunas llenas.
- Los dos pares de pinzas del "cangrejo ermitaño", que usa, una para subir a las palmeras y la otra para abrir especialmente los cocos.
- El "pez arquero", que a través de la refracción de la luz puede derribar insectos sobre la superficie del agua.
¡Este es el único pez que puede realizar tal hazaña!
¿Quién podría ignorar el hecho de que cada una de estas criaturas posee las características necesarias para usar dentro del ambiente en que vive?
¿Creación inteligente o evolución accidental? Y tú, ¿qué opinas?

Pero, en este quinto día Dios hizo también a las "aves".

Según la teoría de la evolución las aves descienden de los reptiles, sin embargo, los evolucionistas no han podido contestar las siguientes preguntas:

- ¿Cómo pasaron las "escamas" de los peces a convertirse en "plumas"?
- ¿Cómo se transformaron de criaturas de sangre fría a criaturas de sangre caliente?
- ¿Cómo empezaron los reptiles a practicar el vuelo? ¿Saltando de un acantilado?

6to. Día.....las bestias y el hombre.

"Luego dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes SEGÚN SU GENERO, bestias,

serpientes y animales de la tierra SEGÚN SU ESPECIE. Y fue así.

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza y SEÑOREE en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra y en todo animal que se arrastra sobre la tierra” (Génesis 1:24-26).

“¡Qué increíble que la Biblia nos revele que el ser humano no proviene de los animales, todo lo contrario, fue creado para gobernar a los animales!

¿Cuál es realmente la diferencia entre el ser humano y los animales? Que fuimos creados a “imagen y semejanza” de nuestro Creador.

Esto significa que fuimos creados originalmente (antes del pecado) para reflejar el carácter de Dios (su santidad, verdad y justicia).

Además, que fuimos creados con un “espíritu”, pues

Dios es Espíritu y los animales no poseen esta característica divina.

“Dios es Espíritu y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”
(Juan 4:24).

No temas que esta es la quinta vez que Dios menciona la creación de los animales (marinos y terrestres), aves, árboles y frutas que se reprodujeran “según su especie y género”.

Es absolutamente increíble que Moisés (autor del Génesis) haya podido conocer hace más de 4 mil años las dos leyes más importantes de la Biología: Que la vida solo puede provenir de la VIDA.”

Por otra parte, el mundo de la biología, de la paleontología y de la zoología jamás ha podido ser reconciliados con la teoría de la evolución.

Es maravilloso que Dios haya creado a animales especiales para el uso del ser humano, como el caballo para transportarnos, al igual que al camello, los bueyes mansos para arar la tierra, los perros para

acompañarnos, los burros para cargar, las ovejas para producir lana, etc.

Si continuamos siguiendo la línea de pensamiento evolutivo, todos estos animales solo fueron "accidentes" que el ser humano encontró en este planeta para su sobrevivencia. ¡Increíble, pero este es el razonamiento de personas que se dicen inteligentes!

Otras preguntas para los evolucionistas son las siguientes:

- ¿Por qué los "insectos fósiles" son iguales a los insectos modernos?

Por ejemplo: la famosa "cucaracha" que ha sobrevivido miles de años SIN TENER NINGÚN CAMBIO, ¿por qué no ha evolucionado en algo mejor?

- ¿Cómo llegaron las 15 mil especies de "hormigas" a organizar su maravillosa sociedad de manera tan diferente, como: hormigas carpinteras, hormigas cortadoras, hormigas peones, hormigas

cortadoras de miel, de cosechas,
guerreras, de fuego, etc.?

¿Acaso la evolución las organizó?

- ¿Cómo evolucionaron las “arañas” sus cinco diferentes tipos de “seda” que tienen? y ¿cómo las aprendieron a utilizar, cada una de ellas en sus diversas operaciones?
- ¿Cómo aprendieron las “abejas” a dar forma a sus celdas con una perfección matemática asombrosa (ocupando el máximo espacio con un mínimo de utilización de cera) y a comunicarse con otras abejas a través de enormes distancias, direcciones y fuerzas del viento?”

En algunas especies, como el “alacrán”, la hembra mata al macho después del apareamiento.

¿Cómo podría este desagradable hábito incrementar el poder de la sobrevivencia de la especie?

Y en cuanto a los reptiles.....

Si todas las serpientes eran originalmente venenosas, ¿por qué algunas se volvieron no venenosas?

La verdad es que jamás ha existido ninguna evidencia de que ninguna de las serpientes no venenosas haya llegado a ser venenosas por simple "selección natural", ni tampoco que ninguna serpiente haya llegado a convertirse en venenosa.

La verdadera ciencia concuerda con la narración bíblica del libro del Génesis: Dios hizo a todos los animales para que se reprodujeran "según su especie y según su género".

Tenemos también otra clase de animales, como los "pingüinos", que los evolucionistas enseñan que provenían de las aves.

Sin embargo, estos animales no han sufrido ningún cambio desde hace miles de años,

además que están perfectamente adaptados a su forma de vida (se zambullen, nadan, pescan, se anidan, etc.) y la hembra pone su huevo en el hielo desnudo y vuelve al agua.

“El pingüino macho mantiene caliente el huevo entre sus piernas y estómago durante dos meses y esto, sin comer en lo peor del invierno antártico.

Cuando el “pingüinito” rompe la cascara, el macho lo alimenta con una sustancia lechosa producida en su garganta.

Eventualmente, la madre regresa bien engordada y el padre vuelve al mar durante tres semanas para traer alimentos para la familia.

¿Podremos creer que esta paternidad responsable apareció por casualidad?

Los pingüinos hubieran muerto y se hubieran extinguido hace miles de años si sus padres no hubieran tenido el “instinto” para hacer las cosas de manera correcta, ¡desde el principio de su creación!

Por el contrario, la mamá "tortuga" (la marina) no toma ningún cuidado por sus tortuguitas bebés.

Simplemente hace un agujero en la arena, pone sus huevos, los cubre y se vuelve al mar. ¿Cómo sabía o quién le dijo que el sol incubaría sus huevos?

¿Y cómo sabe el pingüino que el hielo no incubará los suyos?

¿Cómo saben todas estas criaturas la importancia de sus huevos?

La única respuesta es que Dios el Creador creó todas las criaturas, pequeñas y grandes, perfectamente adaptadas a su propio medio ambiente y les concedió a cada una de ellas el instinto para hacer lo necesario en el momento preciso a fin de asegurar la supervivencia de la descendencia de ellas. El libro del Génesis pues, nos describe este ORDEN PERFECTO de la creación con la comprobación de la misma ciencia actual, pues para que hubiera vida vegetal, tenía antes que haber agua; para que hubiera vida

humana tenía antes que haber luz, agua, plantas y animales, pues respiramos por medio de la "fotosíntesis" de las plantas que producen y transforman el oxígeno para nuestra sobrevivencia.

¿Quién le reveló a Moisés este orden perfecto de la creación?

7mo. Día.....Dios descansa de su creación.

"Fueron pues, acabados los cielos y la tierra y todo el ejército de ellos.

Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo"

(Génesis 2:1-2).

A la luz de la ciencia actual, ¡estas palabras son asombrosas!"

"Es absolutamente importante recordar que la Segunda Ley de la Termodinámica afirma que el universo está en un proceso de

“desintegración” o desgaste continuo y no de evolución o progreso.

El proceso original de la creación divina fue de “innovación” e “integración”

(crear o hacer), el cual es diametralmente opuesto a la actual Ley de la Entropía.

Está claro pues, científicamente, que el proceso universal de conservación y desintegración

NUNCA PUDO HABER PRODUCIDO UN UNIVERSO que necesitaría procesos casi infinitos de innovación e integración para su producción.

Por lo tanto, si queremos saber cualquier cosa acerca del ORIGEN de la creación, solo lo podremos saber a través de la REVELACIÓN DIVINA.

A toda esta conclusión, podemos ahora agregar el detalle de este último séptimo día de la creación bíblica del universo.

¿Sabías que los historiadores todavía siguen perplejos ante el enigma del origen de la semana de siete días?

Nuestra misma experiencia diaria nos demuestra que una semana de siete días es la mejor manera en que pudo organizarse la vida humana en todas las naciones y en cada sociedad.

Los revolucionarios franceses y rusos la quisieron abolir, lo mismo que el gobierno de Sri Lanka (Ceilán) en 1969, pero, ¡todos fracasaron! Un día de descanso cada ocho días es un intervalo muy largo, pero un día cada siete días, ¡es justamente lo adecuado! ¡Qué maravilla de Creador tenemos! ¡Solo El conoce cada cuando necesita nuestro cuerpo recuperarse, física y emocionalmente! Sin embargo, existe muchas personas que no han aprendido ni comprendido la sabiduría que se encuentra detrás de esta receta divina, pues... ¡hasta el Domingo quieren trabajar!

¡Qué tristeza que de esta manera puedan vivir! Estas personas llegarán, tarde o temprano, a desgastarse física y emocionalmente al grado que terminarán sus

días en un hospital o enfermas del sistema nervioso.

Posiblemente lo hagan creyendo que por ello van a lograr tener más dinero, pero al precio de sacrificar su salud y el bienestar de su propia familia. Y todo, ¡por bienes materiales! El Domingo o el día de descanso que te toque tener, relájate, descansa, ve a la iglesia, lee un buen libro, ve un buen partido de futbol, vete a comer con tu familia, pasea por las montañas, monta a caballo, rema en algún lago, pero.....¡descansa una vez a la semana!

2. Creados "a imagen y semejanza de Dios".

"Creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra y sopló en su nariz aliento de vida y fue el hombre un ser viviente"
(Génesis 1:26; 2:7).

Cuando Dios dijo que fuimos creados a "su imagen y semejanza", ¿a qué se refería?

¿Es que acaso Dios tiene un cuerpo semejante al de nosotros?

Antes de contestar estas preguntas es interesante hacer notar que ningún libro del mundo entero nos puede contestar la siguiente interrogante: ¿Cuál es la diferencia real entre el ser humano y los animales?

Muchos contestarán: "Bueno, creo que la cola (¡ningún ser humano tiene cola!), otros dirán:

"La inteligencia", sin embargo existen pruebas de que algunos animales poseen cierto grado de inteligencia, como los chimpancés, los perros, algunas aves, los caballos, los delfines y los perros.

Por ejemplo: en una Universidad de Los Ángeles, California, se colocó a un chimpancé dentro de una jaula con algunos plátanos colgando del techo de la misma.

Al mismo tiempo, se metieron también algunas cajas de madera.

Cuando el chimpancé tuvo hambre, empezó a saltar para tratar de alcanzar los plátanos,

Pero al no lograrlo, cogió una caja y la puso sobre otras tres más para que, de esta forma, ¡pudiera alcanzar los plátanos!
Esto es en cierta manera, razonamiento e inteligencia, aunque limitada.

Entonces, ¿cuál es la diferencia entre el ser humano y los animales?

¡Solo la Biblia nos ofrece la respuesta adecuada!

Por mucho tiempo se ha venido enseñando que los seres humanos descendemos de los changos y que solo somos una clase más evolucionada y desarrollada de animales.
¿Seres humanos o animales?

Pero la Biblia es el único libro que nos da la verdadera respuesta: la diferencia entre el ser humano y los animales estriba en que el ser humano, al haber sido creado "a imagen y semejanza de Dios", posee un espíritu, pues Dios es Espíritu:
El Señor Jesucristo dijo:

“Mi padre es Espíritu y los que lo adoran, en espíritu y en verdad es necesario que le adoren”
(Juan 4:24).

Los animales no tienen espíritu, por lo que no pueden tener conciencia de Dios ni tampoco adorarlo, como lo hace el ser humano desde su creación.

Sin embargo, la Biblia nos revela que los animales sí tienen un “alma”.

Esta palabra se tradujo “seres vivientes” y proviene del hebreo –nepesh-.

¿Qué es el alma? Es el asiento de las emociones, sentimientos, intelecto y voluntad.

Los animales, al tener alma también, sienten alegría, tristeza, agresividad, lloran, aman, etc.

Dios creó al ser humano a su imagen y semejanza para que pudiéramos tener comunión con El, para que le pudiéramos conocer, servirlo y adorarlo, pero ningún animal posee este “conocimiento interno” de un Creador, tampoco tienen conciencia de su existencia ni de su muerte.

Esto es muy interesante sociológicamente, pues en la misma historia descubrimos que jamás ha existido ninguna civilización o tribu que, de alguna manera, no haya adorado a algún dios.

Esta es la razón también por la cual, la mayoría de la raza humana al haberse separado de Dios espiritualmente (por el pecado) y al no conocer al único Dios vivo y verdadero, ¡se ha fabricado sus propios dioses!

De aquí la enorme cantidad de ídolos, estatuas, imágenes y dioses que el ser humano se ha impulsado a adorar, sin saber ni siquiera lo que están adorando.

¿Por qué lo hacen? Porque llevamos dentro de nosotros la eternidad (Eclesiastés 3:11).

Al notar esta increíble tendencia humana hacia la adoración de algo o alguien, el famoso psicólogo vienés, Sigmund Freud, escribió: "El hombre es un ser incorregiblemente religioso", aunque él atribuía esta

religiosidad....al temor del hombre a lo desconocido.

La imagen y semejanza de Dios

Tratemos de explicar un poco más profundamente esta "imagen y semejanza" de Dios con la cual fuimos creados.

La Biblia nos revela que el ser humano, en su estado original (sin pecado), poseía esta imagen y semejanza de Dios manifestada en tres atributos divinos, los cuales son exhibidos por el apóstol Pablo en su carta a los Efesios:

"En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre que está viciado conforme a los deseos engañosos y renovaos en el espíritu de vuestra mente y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la JUSTICIA y SANTIDAD de la VERDAD"
(Efesios 4:22-24).

Veamos pues, cada uno de estos atributos divinos que fueron perdidos en la Caída y

vueltos a recuperar cuando ponemos nuestra fe en la obra de Jesucristo en la cruz, que es lo que la Biblia llama: el nuevo nacimiento (Juan 3:1-5).

(1) LA SANTIDAD.

Este es el atributo más destacado del carácter de Dios en la Biblia: su santidad.

Pero, ¿qué significa la palabra "santo"? Esta palabra proviene del hebreo –qadosh- y del griego –hagios-, y en los dos idiomas significa "separado o apartado del mal".

Cuando el ser humano pecó, se "separó" espiritualmente de Dios y perdió, como consecuencia, su santidad.

Por esta razón, el hombre "caído" (separado de Dios espiritualmente desde su nacimiento) anhela en lo profundo de su alma unirse a alguna religión, secta o grupo y, de esta manera, tratar de sentirse bueno en el fondo de su alma, haciendo buenas obras o diversos sacrificios.

En otras palabras, tratar de limpiar su conciencia de la culpa con la cual nacimos.

Se dice que el famoso gánster, Al Capone, en la época de Navidad se disfrazaba de Santa Claus para repartir dulces a los niños en Chicago, pues eso le hacía sentirse.... ¡menos malo!

(2) LA JUSTICIA.

La Biblia afirma que este es otro de los atributos divinos: la justicia.

Al pecar y, como consecuencia, separarse de su Creador, el ser humano se volvió injusto, para consigo mismo y para con sus semejantes.

La justicia, definida bíblicamente, es ser honesto para con Dios y con nuestro prójimo y es el resultado o el producto de la paz:

“Y el efecto de la justicia será paz....justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”

(Isaías 32:17; Romanos 5:1).

Esta paz que también perdimos para con Dios y para con nuestro prójimo, es la razón por la

cual el ser humano vive continuamente en un estado de intranquilidad, de inestabilidad, de ansiedad, de depresión, de incertidumbre y que le impele a buscar en el alcohol, en las drogas y placeres llenar el vacío con el cual nacimos que solo Dios puede llenar.

Jesús le dijo a una mujer samaritana que había tenido cinco maridos y que vivía en adulterio, las siguientes palabras:

"Cualquiera que bebiere de esa agua volverá a tener sed, más el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna"

(Juan 4:13-14).

Así pues, para que podamos tener verdadera justicia, debemos primero hacer la paz con Dios, pues no puede haber paz, ni en las naciones, ni en la sociedad, ni en las familias ni en los individuos hasta que hagamos la paz "con" Dios, mediante la sangre que fue derramada en el calvario"

"...y por medio de EL reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz"
(Colosenses 1:20).

El ser humano "caído" explota a su prójimo, es injusto con su familia y trabajadores, trata de exprimir a los que puede para su propio provecho, por esta razón existen las famosas "huelgas" de.....

- + trabajadores
- + maestros
- + enfermeras
- + doctores, etc., etc.

¿Por qué? ¡Porque todo el mundo busca justicia!

Esta es una de las razones por las cuales la filosofía marxista-leninista tuvo tanto éxito en varias naciones (el comunismo), pues, ¡promete un mundo justo y equitativo!
Un mundo donde todos seamos iguales con las riquezas repartidas, pero, ¿funcionó?

Sin embargo, el corazón perverso y engañoso del ser humano le ha llevado a creer que mediante este tipo de filosofías o diversas maneras de gobernar, se podrá finalmente acabar con la pobreza, la injusticia y los problemas sociales.

Y por último, la imagen y semejanza de Dios significa que Dios puso en el hombre.....

(3) LA VERDAD.

La verdad absoluta no se puede encontrar en la ciencia (por sus cambios constantes), ni en las filosofías humanas, pues aunque se pueda encontrar en ellas algo de verdad, nunca podrán poseer la verdad absoluta.

La verdad es un palabra de lo más difícil de definir filosóficamente y pocos filósofos la han podido definir claramente.

Cuando Jesús fue presentado al gobernador de Judea, Poncio Pilato, para que fuera juzgado, Pilato le preguntó si era verdad que EL era rey, a lo que Jesús le contestó:

“Tú dice que yo soy rey, Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo, para

dar testimonio de la verdad: Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz" (Juan 18:37).

Ante la respuesta de Jesús, Pilato se dio la media vuelta y le preguntó a Jesús: "¿Qué es la verdad?", sin esperar que Jesús le diera la respuesta.

En otras palabras, no creyó que Jesús le pudiera contestar esta pregunta que durante muchos siglos trajo de cabeza a los mismos filósofos griegos, pues la mayoría de la gente despreció a Jesús sin haber creído el testimonio de la verdad que nos trajo de parte de Dios.

Entonces, ¿cómo podríamos definir la verdad?

En vista de que el mismo Jesús dijo que El mismo era la personificación de la verdad (Juan 14:6), "la verdad es aquello que no está sujeto a cambio alguno".

Todo nuestro universo está sujeto a cambios constantes, todo sufre un deterioro, un desgaste, todo se descompone con el tiempo, todo se oxida, todo se echa a perder.

Esta es la ley física inexorable de la Entropía que demuestra la Segunda Ley de la Termodinámica.

Por esta razón, la verdad nunca será encontrada dentro de nosotros ni en lo que alcanzan a percibir nuestros cinco sentidos. La verdad tenía que estar más allá de nosotros, tenía que provenir de Dios, pues nosotros como seres humanos, no somos infalibles, sino sujetos muchas equivocaciones.

Por llevar dentro de nuestra alma este anhelo de la búsqueda de la verdad, es la razón por lo cual existen tantas filosofías y religiones humanas, pues todas ellas están en la misma búsqueda, pero sin encontrarla.

Las mismas contradicciones que existen entre todas las religiones, nos da testimonio que ninguna de ellas puede poseer la verdad, pues todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento, se encuentran solo en la persona de Jesucristo (Colosenses 2:3).

Las religiones tuvieron su origen en Caín cuando él trató de acercarse a Dios a su

manera y no a la manera como Dios lo había establecido (mediante un sacrificio de sangre).

Desde Caín hasta nuestros días, todas las religiones tienen el mismo factor común denominador: hacer buenas obras y sacrificios para ganarse el cielo.

Sin embargo, el cristianismo NO ES una religión, sino una RELACIÓN personal, dinámica y orgánica con una Persona que está viva: ¡Jesucristo!

El cristianismo, a diferencia de todas las demás religiones, le ofrece al ser humano el "perdón gratuito" (sin mérito alguno) de sus pecados a través de la obra de Jesucristo en la cruz.

Esto se llama en la Biblia, "la gracia de Dios":

"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe y esto no de vosotros, pues es don de Dios, no por obras para que nadie se gloríe"

(Efesios 2:8-9).

La Biblia enseña que nunca podríamos hacer las suficientes buenas obras para poder

salvarnos a nosotros mismos, ¡necesitábamos un Salvador que fuera el mismo Dios en la carne!

Podríamos resumir que el ser humano, a diferencia de los animales:

- Fue creado a imagen y semejanza de Dios, por lo cual posee una conciencia y es un agente moral responsable de sus acciones ante su creador.

Podemos escoger libremente entre el bien y el mal; podemos escoger vivir y creer lo que queramos....pero recordando que sobre todas estas cosas.... nos juzgará Dios al final de nuestra vida.

- Tenemos la capacidad de buscar y encontrar la verdad, por lo cual, si lo hacemos, la Biblia dice: "Me buscarás y encontrarás si lo haces con todo tu corazón" (Deuteronomio 4:29).

- Tenemos conciencia de nuestra existencia, de que esta vida no lo es todo y de que algún día tenemos que enfrentar la muerte.
- Tenemos también conciencia de la eternidad.
- Tenemos conciencia de buscar la justicia, la cual todos la demandamos y anhelamos profundamente en nuestro corazón.

La historia nos da testimonio que no ha existido jamás ninguna civilización o tribus que, de alguna u otra manera, no hayan enterrado a sus muertos con la esperanza de volverlos a ver o que partían a un mundo mejor

Los egipcios enterraban a sus muertos con comida o con sus armas, creyendo que en la otra vida las necesitarían.

3. Formados del polvo de la tierra.

Otras de las maravillosas evidencias que la Biblia nos revela acerca de nuestro origen, es que Dios usó el “polvo” de la tierra para formar nuestro cuerpo.

“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra y sopló en su nariz aliento de vida y fue el hombre un ser viviente”
(Génesis 2:7).

Durante muchos años se venido especulando acerca del origen y diseño maravilloso del cuerpo humano, pero en los últimos años la mayoría de científicos han quedado sorprendidos con la revelación bíblica acerca de esta creación.

La ciencia ha llegado a comprobar que los cuatro “gases que forman la tierra (carbono, oxígeno, hidrógeno y nitrógeno) y los elementos químicos que también están en la tierra (cal, hierro, azufre, fósforo, calicó, cloro, flúor, yodo, magnesio, potasio y sodio) ¡también son los gases y los elementos químicos que se encuentran en el cuerpo humano!

La creación de la mujer.

“Entonces Jehová hizo caer sueño profundo sobre Adán y mientras este dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar. Y de la Costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne, ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada” (Génesis 2:21-23).

Si no tuviéramos la Biblia podríamos asegurar que la humanidad tuvo que comenzar con una mujer, pues todos los seres humanos actuales provenimos de una mujer como madre.

Sin embargo, la revelación de la Biblia es maravillosa, pues nos dice lo contrario.

Las mismas leyes de la Genética nos revelan que el sexo es determinado entre un hombre y una mujer, por el par de “cromosomas” distintas que cada uno posee.

Por ejemplo, el varón tiene los cromosomas "Y" y "X"; y la mujer solo tiene "X" y "X", o sea, la mujer no tiene el cromosoma "Y" que posee el varón.

Cuando se lleva a cabo la fertilización, si el espermatozoide del varón lleva el cromosoma "Y", el producto será un varón, pero si lleva el cromosoma "X", será una mujercita.

Si la mujer hubiera sido creada primero que el varón, no hubiera sido posible haber creado al varón del material genético de la mujer.

Esto se debe a causa de que Dios, al crear primero a Adán, hubiera tenido que crear cromosomas "Y", pues, ¡Eva no tenía cromosomas "Y" en sus células.

Como consecuencia, la raza humana hubiera sido una raza híbrida (no se hubiera podido reproducir).

Al haber Dios creado primero al varón, los dos pudieron relacionarse sexualmente y procrear juntos al resto de la raza humana.

Resumimos pues, que los seres humanos a diferencia de los animales, poseen atributos especiales que no tienen los animales, como.....

- + Espíritu (los animales no lo tienen).
- + Intelecto (razonamiento y comprensión para buscar la verdad de las cosas).
- + Capacidad moral (somos agentes morales responsables de nuestras acciones).
- + Libre albedrío (somos libres para tomar decisiones entre el bien y el mal).

El espíritu humano también incluye:

- + Conciencia de un código moral escrito en su corazón (Romanos 2:15).
- + Conciencia de la vida y de la muerte (Eclesiastés 3:11; Hebreos 9:27).
- + La tendencia a la adoración y comunicación con alguna deidad.
- + La incesante búsqueda por encontrar la verdad, el propósito y significado de la vida.

No existe ninguna evidencia científica que los átomos y las moléculas tengan estas características de la naturaleza humana, así como tampoco las reacciones químicas

podrían producirlas partiendo... ¡de una sola célula!

Nuestra humanidad tiene que haber tenido un origen espiritual y moral más elevado y no un origen impersonal, material y accidental. ¡La materia no puede ni podrá jamás producir el pensamiento y la conciencia!

Algunas evidencias científicas.

Podríamos mencionar muchas más evidencias científicas acerca de la maravillosa inspiración de las Sagradas Escrituras, pero esas las dejaré para mi próximo libro: "Las Evidencias de la Biblia".

Pero mencionemos solo algunas ahora....."

"A. EL ARCA DE NOÉ.

Los capítulos 6 al 8 del libro del Génesis contienen la narrativa de un juicio divino que cayó sobre el mundo en los días de Noé, un diluvio que acabó con toda la raza humana,

excepto ochos personas: Noé y su esposa, sus tres hijos y sus tres nueras (I Pedro 3:20).

Además, sepultó bajo el agua a todas las montañas más altas de esos tiempos. Pero, ¿acaso existen evidencias arqueológicas, geológicas o científicas de que haya habido un diluvio universal en la historia humana?

Veamos algunas de ellas.....

1. Todas las tribus y civilizaciones de la historia antigua han registrado en sus escritos más antiguos la narración de un diluvio universal.

Tanto los chinos, como los asirios, egipcios, babilonios, persas, hindúes, griegos, esquimales y todos los pobladores del continente Americano tienen el registro de este cataclismo del pasado.

2. El arqueólogo inglés, George Smith, del Museo Británico de Historia, encontró en Nínive (1872), una tablilla de barro cocido

que data de los tiempos de Abraham (hace 5 mil años) en la que aparece claramente la descripción de un diluvio universal.

Los geólogos de todo el mundo han encontrado en excavaciones profundas hechas en el Medio Oriente y Asia menor, ciudades enteras que fueron sepultadas repentinamente por el agua. De estos descubrimientos se formó la famosa leyenda de la Atlántida, que posiblemente sí exista en algún lugar del mundo sepultada bajo las aguas.

3. El famoso industrial francés, Fernando Navarra, en su última expedición al escalar las montañas de Ararat (en Turquía, frontera con Armenia) encontró a una altura de 3,794 metros, ¡el arca de Noé!

Al hacer este descubrimiento, escribió: "Vi una estructura como de 150 metros de largo, cubierta por una capa de hielo de 63 metros de espesor.

Si esto no es el arca de Noé, me gustaría saber qué otra embarcación de tales dimensiones ¡pudo haber subido a esta montaña!" ("Yo he tocado el Arca de Noé"-Editorial CLIE-Terrasa, Barcelona, España).

4. Las medidas del arca son también extraordinarias a la luz de la ciencia moderna. La Biblia usa la medida de "codos" para medir en la mayor parte del Antiguo Testamento.

Los babilonios usaban el "codo real" de 19.8 pulgadas; los egipcios usaban el "codo largo", de 20.65 pulgadas y otro corto de 17.6 pulgadas y los hebreos tenían uno largo de 20.4 pulgadas (Deuteronomio 3:11; I Samuel 17:4; Ezequiel 40:5).

Tomando el codo de 17.5 pulgadas, el arca tendría 133 metros de largo, 23 metros de ancho y 14 metros de altura y su volumen sería de 39,500 metros cúbicos

(Génesis 6:14-16).

Con estas dimensiones cabrían ¡522 vagones de tren o 20 campos de baloncesto!

Tenía también tres pisos y este tamaño la colocaría dentro de la categoría de un gran barco moderno.

El barco más grande de los EE.UU. es el "United States" y tiene 53, 329 toneladas; el "Queen Mary" tiene el doble de longitud que el arca.

Es asombroso que no fue hasta 1884, que fue construido un barco más largo que el arca de Noé: el "Eturia", de la línea naviera, Cunard.

B. Antes de que se descubriera que la tierra no estaba "sostenida" por nada debajo de ella, la Biblia ya lo había registrado con siglos de anticipación en el libro de Job, que es de la misma antigüedad que el libro del Génesis:

"El extiende el norte sobre vacío, cuelga la tierra sobre nada"

(Job 26:7).

C. Siglos antes de que se descubriera que el centro de la tierra era "fuego", la Biblia lo registraba con siglos de anticipación:

"De la tierra nace el pan y debajo de ella está convertida en fuego"

(Job 28:5).

D. Antes de que se descubriera que el viento tenía "peso" (Torricelli fue el que inventó el barómetro-1608-1647 D.C.), la Biblia lo registraba casi 2,300 años antes que Torricelli lo descubriera:

"Al dar peso al viento y poner las aguas por medida"

(Job 28:25).

E. Antes de que se descubriera la "evaporización y condensación de las nubes", la Biblia ya

describía este ciclo meteorológico con miles de años de anticipación:

“El atrae las gotas de las aguas al transformarse el vapor en lluvia, la cual destilan las nubes”

(Job 36:27).

IV. EVIDENCIAS DE CIENTÍFICOS CRISTIANOS

Muchos científicos actuales creen que no puede haber comunión entre la ciencia y la Biblia o que la fe cristiana y la ciencia deben estar divorciadas.

Sin embargo, es increíble que antes del siglo XX (que fue caracterizado por un auge de ateísmo y propiciado por los avances tecnológicos y descubrimientos científicos) la mayoría de científicos, ¡fueron cristianos verdaderos y creyentes de la Biblia como la Palabra inspirada por Dios!

Todos estos científicos profesaron su fe en la Persona del Señor Jesucristo y en la creación bíblica, además de sus maravillosas

aportaciones que hicieron al mundo del conocimiento.

Esto nos demuestra que no existe ninguna contradicción entre el cristianismo y la ciencia, todo lo contrario, pues la misma ciencia nos¹ sirve para demostrar, ¡que la Biblia tiene razón!

1. Michael Faraday (1791-1867).

Físico y químico inglés, pionero de la electricidad y descubridor de la "inducción electromagnética", ha sido llamado el más grande científico experimental de todos los tiempos.

2. James Clerk Maxwell (1831-1879).

Físico inglés, desarrolló las famosas "ecuaciones Maxwell" para las ondas electromagnéticas, como las ondas de radio antes que fueran descubiertas.

3. Lord William Kelvin (1824-1907).

Físico inglés y descubridor de la Segunda Ley de la Termodinámica; inventor de instrumentos científicos y telegráficos.

4. Isaac Newton (1642-1727).

Matemático, físico, astrónomo y científico inglés, descubrió las "leyes de la gravitación universal" y de la descomposición de la luz.

También hizo, junto con Leibniz, las bases del "cálculo diferencial".

Escribió varios tratados y comentarios acerca de la Biblia, de la cual afirmó: "Un científico ateo es un científico limitado, porque las cosas que la ciencia no puede explicar, tampoco las podría penetrar".

Blaise Pascal (1623-1662).

Físico-matemático y filósofo francés, enunció las "leyes de la presión atmosférica" y del "equilibrio de los fluidos". "cálculo diferencial".

Escribió varios tratados y comentarios acerca de la Biblia, de la cual afirmó: "Un científico ateo es un científico limitado, porque las cosas que la ciencia no puede explicar, tampoco las podría penetrar".

5. Blaise Pascal (1623-1662).

Físico-matemático y filósofo francés, enunció las "leyes de la presión atmosférica" y del "equilibrio de los fluidos".

Pascal escribió: "Sin Jesucristo, nunca hubiera descubierto lo que la ciencia no puede decirnos jamás: De dónde venimos, quiénes somos y hacia dónde nos dirigimos".

6. Dr. Verner Von Braun (1912-1977).

Ingeniero aeroespacial y ex-director de la NASA (Agencia de Administración e Investigación del Espacio); inventó el cohete V-2 y el Saturno V, en la Segunda Guerra Mundial.

Se vino a vivir a Norteamérica de Alemania para dirigir, planear y diseñar la primera nave que descendió en la Luna en 1969.

Diariamente dirigía en sus oficinas de la NASA un estudio bíblico a sus empleados y sus palabras que dirigió al mundo y publicadas en la mayoría de los medios de comunicación, se hicieron famosas posteriormente:

“La idea de un universo ordenado sería imposible sin la existencia de Dios, pues la grandeza del cosmos certifica el diseño de un Creador universal. Sería absurdo estar expuesto a la ley del orden y del diseño y decir: No hay Dios”.

7. Jim Irwin (1930-1991).

Astronauta, ingeniero aeroespacial y capitán de la Misión Apolo 15, la cual llevó por primera vez a la Luna un carro.

Cuando visitó la ciudad de México, yo tuve el privilegio de servirle como su traductor y en

una de las universidades donde estuvo dando su testimonio cristiano, dijo:

“Confieso que al estar en el suelo lunar y contemplar desde ahí el universo a mí alrededor, pensé que solo un loco podría llegar a la conclusión de decir:
No hay Dios. El ateísmo es el absurdo intelectual más grande que el ser humano pueda proclamar. Mi vida fue transformada cuando puse mi confianza en la obra del Hijo de Dios, Jesucristo, en la cruz del calvario”.

Y así podríamos enumerar a muchos más hombres de ciencia, como:

- + Luis Pasteur (1822-1895), científico y especialista en bacteriología (vacunación e inmunización, la pasteurización y el control de la fermentación)
- + Johann Keler (1571-1630), científico en “mecánica-celeste” y Astronomía.
- + James Simpson (1811-1870, descubridor del cloroformo.
- + Samuel F. Morse (1791-1872), inventor del telégrafo.

Y el por demás famoso científico físico-matemático, Alberto Einstein, quien dijo: "Dios no jugó a los dados con el universo". Todos estos hombres famosos de ciencia no tuvieron problema para trabajar en sus inventos y descubrimientos y, al mismo tiempo, creer profundamente en la existencia de un Creador y Sustentador del universo y quien inspiró las Sagradas Escrituras para que en ellas encontráramos la verdad acerca de la creación, de la vida y de la salvación de nuestra alma.

Conclusión:

1. No existe la mínima evidencia científica para sostener la validez de la teoría de la evolución, simplemente porque jamás se ha encontrado ni demostrado la mutación de una especie a otra.

La razón por la cual se quiere creer, es: 1) porque no tienen otra alternativa para poder explicar el origen de la vida; 2) o porque no quieren ser llamados "reaccionarios" en medio de un mundo incrédulo.

El Señor Jesucristo dijo: "¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís gloria los unos de los otros y no buscáis la gloria que viene del Dios único?" (Juan 5:44).

2. La teoría de la evolución domina actualmente la mayoría de los museos, escuelas, universidades, medios de comunicación, política, artes, etc.

Se cumplen las palabras de Adolfo Hitler, quien dijo: "Cuando una mentira se propaga cien años, se acabará aceptando como verdad".

3. Si el ser humano es realmente el producto de una evolución fortuita y accidental, entonces no somos criaturas "caídas" con la necesidad de un Salvador, sino simplemente más evolucionadas y en nada diferente a los animales.

Esta manera de pensar ha llevado al materialismo, al colectivismo, al relativismo,

al ateísmo a la anarquía, a la desesperación y a la muerte intelectual.

Si no hay Dios, ¡todo se vale! Si no hay un Dios supremo, absoluto y legislador de la moral ¿quién nos va a dictar el parámetro entre el bien y el mal?

Como dijo el apóstol Pablo: "Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos" (I Corintios 15:32).

4. Mientras el ser humano no reconozca su responsabilidad delante de Su Creador, continuará viviendo sin ningún propósito ni significado para vivir.

Jesús dijo: *"Yo he venido para que tengan vida y vida para que la tengan en abundancia"* (Juan 10:10).

Este Creador y Sustentador del universo que la Biblia llama el único Dios vivo y verdadero y Padre de nuestro Señor Jesucristo, es el que nos ha dejado un testimonio irrefutable de Su existencia con el propósito que sepamos y seamos testigos de que Él es real, que anhela

tener comunión con nosotros y comprendamos que nuestra existencia se debe a Él.

“Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eternal y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida, el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida”
(I Juan 5:11-12).